



CAMINABA CON ELLOS (Lc 24,15)

**Acompañar a los jóvenes a responder
libremente a la llamada de Cristo**

INSTRUMENTO DE REFLEXIÓN

para la preparación del Simposio CCEE 2017

Barcelona, 28-31 marzo 2017

INTRODUCCIÓN AL DOCUMENTO

Objetivo. *El texto que ahora se presenta busca promover, a nivel europeo, una reflexión interdisciplinar en preparación del Simposio CCEE 2017 sobre el acompañamiento a los jóvenes hoy. No pretende ser un documento final: en su ser catalizador para la discusión, se limita a despertar preguntas, más que a ofrecer respuestas. A través del diálogo, el compartir, la oración, esperamos que el Simposio venga a elaborar algunas respuestas y conclusiones. La estructura flexible del documento, distribuido en doce puntos, no busca sino estimular libremente el diálogo y la interpretación, en diferentes direcciones.*

Destinatarios. *El documento se dirige a los participantes del Simposio: en primer lugar, los obispos y delegados/as nacionales para las cinco áreas: catequesis, enseñanza, universidad, jóvenes y vocaciones; junto a ellos, a los jóvenes y otros expertos, que buscarán formular algunas respuestas. Los interrogantes en este documento son el resultado de las consultas a los jóvenes, formulas en el lenguaje técnico eclesialístico de los destinatarios.*

Finalidad. *El Simposio de 2017 propone buscar el modo de comprometerse y de encontrar – donde sea necesario – el modo de afrontar la situación actual en Europa, acompañando a los jóvenes como Jesús hiciera con sus discípulos en el camino de Emaús (Lc 24,13-35).*

- *La Iglesia está llamada a acompañar a cada persona desde su concepción hasta su muerte, y a partir de ahí con su oración. ¿Cuál es la calidad de la colaboración entre las cinco áreas al respecto? ¿En qué medida se combinan de manera armónica las diversas propuestas de las distintas áreas a la misma persona en diversos momentos de su vida? ¿Dónde resulta necesaria una conversión pastoral?¹*
- *De igual importancia es el contacto entre los obispos y los delegados en cada una de estas áreas: ¿qué podemos aprender a nivel europeo? ¿cómo podemos colaborar?*
- *Otro objetivo es ponernos al día de la situación de los jóvenes hoy en todo el contexto europeo. ¿Cómo orientar nuestro acompañamiento del mejor modo posible, partiendo de donde están, con sus preguntas y necesidades?*
- *Un ulterior objetivo es estimular el ministerio pastoral de cada sector, a la vez que ser inspirador de ejemplos pastorales de éxito, para recibir un nuevo impulso y entusiasmo en la tarea.*

¹ Cfr. PAPA FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 25-33.

Foco. El foco del Simposio serán los jóvenes, desde la adolescencia hasta la etapa de jóvenes adultos. Además, la reflexión tendrá en cuenta la importancia de la infancia y la colaboración con las familias, así como la preparación de los jóvenes a su futura vocación, que a menudo pasa por formar una nueva familia. No existe “el joven”: en su diversidad, los jóvenes tienen necesidad de poder escoger entre varias propuestas pastorales, en la búsqueda de aquello que mejor se adapta a sus necesidades personales y a su relación con Dios.

Proceso. Este documento es el resultado de una amplia consulta. En septiembre 2015, un comité con representación de las cinco áreas se reunió en Malta y redactó un documento que fue presentado a discusión durante la primera mitad de 2016, durante el encuentro con los delegados nacionales que, separadamente, celebró cada una de estas áreas. El mayor número posible de sus aportaciones han sido incluidas en el presente texto, redactado en Madrid por otro pequeño comité que representaba a las cinco áreas.

Preparación. Este documento puede resultar de utilidad para las conferencias episcopales de Europa, como instrumento para una reflexión común entre los delegados de las cinco áreas. Por consiguiente, se sugiere organizar una reunión con todos los delegados de la misma conferencia episcopal antes del Simposio. El Simposio sustituirá los habituales encuentros del CCEE de cada área – catequesis, enseñanza, universidad, jóvenes y vocaciones – en el año 2017. Esto permitirá a las conferencias episcopales nombrar representantes para el Simposio de cada una de las cinco áreas pastorales en cuestión.

Buenas prácticas. Invitamos a proponer buenos ejemplos de iniciativas que puedan ser presentadas como modelos de buenas prácticas e iniciativas llevadas a cabo con éxito. El objetivo es ofrecer una gama amplia y diversa de muestras con el fin de estimular nuevas ideas y posibilidades, así como animar y motivar al acompañamiento de jóvenes con un nuevo impulso. Se elegirán algunas propuestas de entre todas las recibidas, buscando cubrir todos los sectores y áreas de Europa. Invitamos a todos a enviar propuestas de “buenas prácticas” e iniciativas que han funcionado bien, antes del 1 de diciembre 2016 a la siguiente dirección: ccee@ccee.eu

“CAMINABA CON ELLOS” (Lc 24,15)

Acompañar a los jóvenes a responder libremente a la llamada de Cristo

Jesús y el acompañamiento

1. Jesús mismo nos da un gran ejemplo de acompañamiento en el camino de Emaús: camina con sus discípulos, pregunta, los escucha (Lc 24,13-35). Sobre esta base pronto empieza a enseñarles y los ayuda a interpretar su vida a la luz de la Palabra de Dios. Esto les prepara para reconocer su presencia en la fracción del pan y marca un inicio de un nuevo modo de seguir a Jesús, que desea llevar su mensaje a todos con una voz fuerte y clara. El acompañamiento de los jóvenes es mucho más que el solo acompañamiento espiritual individual: se trata de caminar con el otro en todos los posibles aspectos de la vida, a través de su vida de familia y de comunidad, la catequesis, la pastoral juvenil, el colegio, la universidad, en la promoción de la vocación...

El acompañamiento consiste en caminar junto a Jesús como nuestro Maestro y modelo de amistad cristiana. Él está presente, muestra comprensión hacia lo que sucede en la vida de la persona que está acompañando, es compasivo, ve más allá de una mirada estrecha, les ayuda a hacerse preguntas, los desafía, los provoca, les abre a una visión más amplia que libera. Les ayuda a mirarse a sí mismos a la luz de Dios, a reconocer su presencia en los sacramentos, alargando así su horizonte hacia aquello que es realmente esencial. Jesús camina a nuestro lado, nos conduce a la plenitud de vida. ¿Cómo verificamos nuestro modo de acompañar? ¿Cómo podemos estar seguros que Cristo está presente en nuestro acompañamiento?

Fuego y Voluntad de Dios

2. Los cristianos están llamados a ser el alma del mundo. La Iglesia primitiva estaba convencida de aquello que tenía que ofrecer al mundo, Cristo crucificado y resucitado. Nuestra tarea hoy es descubrir esto y ser fieles a nuestra llamada. La Iglesia es joven, porque el Espíritu Santo es eternamente joven.

“El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada... Ésa no es la opción de una vida digna y plena, ése no es el deseo de

Dios para nosotros, ésta no es la vida en el Espíritu que brota del corazón de Cristo resucitado”². Dada la creciente secularización del continente europeo, ¿cómo podemos vivir dentro de esta sociedad apasionadamente nuestra fe, siendo levadura para los otros?

Diversidad y puentes

3. Jesús camina con nosotros en una Europa caracterizada por una tradición cristiana abierta a la diversidad de religiones, culturas, situaciones económicas y desarrollo tecnológico. Esto ofrece grandes oportunidades pero también desafíos únicos, por ejemplo en relación a cuestiones fundamentales de nuestro tiempo, como la inmigración, la guerra, la amenaza del extremismo en sus varias formas, la cuestión de la identidad personal, la pasión por la vida, los problemas ocupacionales... Así, ¿cómo podemos convivir de modo constructivo, como cristianos, con esta diversidad? ¿Cómo podemos ayudar a los jóvenes con esto? ¿Cómo proponer la fe como una causa por la cual vale la pena vivir y – en el caso extremo – morir?

El cristianismo está llamado a ser un puente entre las personas, las culturas y las civilizaciones. En el transcurrir de los siglos, la fuerza unificante de su amor, que busca reflejarse en todas las relaciones humanas, ha contribuido a construir puentes allí donde antes parecía imposible. Jesús es modelo de esta necesidad de construir puentes entrando plenamente en nuestra experiencia humana, así como invitándonos a entrar allí donde se puede revelar, ayudándonos así a encontrar nuestro verdadero yo a nivel personal y comunitario. Al mismo tiempo, observamos una globalización cada vez más visible del mundo, particularmente evidente entre los jóvenes: existe una cierta uniformidad en el modo de hablar, en los gustos, de la cultura juvenil. Por otro lado, se observa una no aceptación de la diversidad fuera de lo que se considera el modelo común. ¿Qué piden los jóvenes a la Iglesia en esta situación? ¿Cómo podemos contribuir con el mensaje universal y unificante del Evangelio que pone en valor la originalidad de cada persona y de cada cultura?

Identidad y vida

4. Reflexionando sobre nuestra identidad cristiana, no podemos evitar formular algunas preguntas sobre el valor de la persona en general, reconociendo la importancia de la conciencia moral. Preguntas importantes a las que cada persona necesita darse una respuesta para encontrar la propia identidad: ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿A qué grupo pertenezco? ¿Qué

² PAPA FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 2.

debo hacer? ¿Cómo puedo vivir una libertad plenamente humana? Como con los discípulos de Emaús, Jesús camina a nuestro lado, mantiene una conversación con nosotros, respeta nuestra libertad y nos ayuda a elegir bien iluminándonos con su Palabra.

La invitación de Jesús a abrazar la plenitud de la vida, contrasta con aquello que se denomina la “cultura de la muerte”, que se pone de relieve, por ejemplo, en la alta tasa de suicidios entre los jóvenes, el aborto, la eutanasia, el suicidio asistido, y todo aquello que niega la vida en su grandeza y en sus límites. Para poder vivir la vida en plenitud, esta debe ser entendida como un proceso de integración. Muy a menudo, los diversos “sectores” de la vida se convierten en compartimentos estancos: la afectividad, las relaciones sociales, la fe, la familia, la cultura, las ideas políticas, el trabajo, el tiempo libre. ¿Cómo podemos ser verdaderamente auténticos, vivir de manera “holística”, superando la fragmentación?

Comunidad y familia

5. No podemos construirla sola; necesitamos a los demás para sostener este proceso de integración. El otro es un don para mí y yo para él. Llegamos a ser nosotros mismos en tanto nos relacionamos con la alteridad. En el camino de Emaús, Jesús ayuda a los discípulos a redescubrir la comunidad que habían dejado en Jerusalén. Jesús nos invita a formar parte de una única comunidad cristiana centrada en él, que a su vez nos introduce en una comunión más profunda que se celebra de modo especial en los sacramentos, iniciada en el bautismo y realizada en la Eucaristía.

La plenitud de la vida que Jesús nos ofrece viene a encontrarnos en nuestra soledad, en la fragmentación, en la alienación, en la falta de comunión, en nuestro deseo de amor, de vida. Ha instituido la comunidad de la Iglesia para encontrar en él y en nuestras relaciones con él la respuesta que nos despierta y supera nuestras aspiraciones más profundas.

Familia e Iglesia

6. La familia como Iglesia doméstica es esencial en la formación de este tipo de comunión. Aunque ésta también puede ser incompleta y estar amenazada por la fragmentación. Inspirados por el Papa Francisco en nuestra respuesta pastoral a estos desafíos, que deben incluir también a las familias y a las personas en las periferias³.

³ Cfr. PAPA FRANCISCO, *Amoris laetitia*.

La familia es central en la vida cristiana; es el modelo y el lugar para aprender la vida comunitaria. La familia, en colaboración con el colegio y la parroquia, está llamada al acompañamiento hacia el amor, motor de la formación humana de los hijos y de los jóvenes. ¿Cómo hacer crecer la conciencia de ser personas en relación con los otros? ¿Cómo podemos acompañar a la familia? ¿Cómo ayudar a los jóvenes que vienen de familias heridas?

Esperanza y plenitud

7. Cada persona busca la verdadera felicidad, y sin embargo queda probado que tantos jóvenes experimentan diversas formas de depresión, desilusión y desesperación en las situaciones de vida, entre ellas de modo particular, la soledad, la pobreza y la falta de trabajo. Estos son los mismos sentimientos que Jesús ha encontrado en sus discípulos en el camino de Emaús. Ha tomado en serio sus preguntas y se ha hecho cargo de su situación, y les ha ayudado a ver más allá y a afrontar el futuro con esperanza. ¿Cómo podemos, como Iglesia, anunciar su mensaje libertador a los hombres y mujeres de nuestro tiempo? ¿Qué podemos aprender de aquellos que sufren cualquier tipo de desvalimiento, espiritual u otro? ¿Cómo podemos ayudar a las personas a reconocer el gran “sí” a la vida verdadera que la Iglesia promueve y que sin embargo se ve a veces como una aparente negación de la libertad personal, de la alegría, del éxito...?

Cuando el poder, la competitividad, el sexo, el dinero, la carrera... se convierten en ídolos, llevan a una felicidad falsa y no satisfacen a la persona. El individualismo niega la dimensión comunitaria del ser humano y se traduce en una alienación de sí mismo y de los otros. Jesús propone una alternativa que lleva de las tinieblas a la luz. ¿Cómo podemos poner en práctica su enseñanza para llegar a los otros, en el amor y en el servicio, llevando la esperanza a cada esquina de nuestro continente?

Alegría y vida

8. “La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría”⁴. Cuando la Iglesia pone en práctica este mensaje con convicción, lleva a la transformación de la persona y de la sociedad. La alegría es un don de Jesús. Para que la alegría pueda continuar a estar presente en la persona, es necesaria prestar atención a la vida interior, a la oración personal y comunitaria.

⁴ PAPA FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 1.

¿Cómo podemos implicarnos más en el testimonio de esta verdad como comunidad misionera? Aquel que ha experimentado esta alegría no podrá retenerla para sí, sino que querrá ofrecérsela al mundo como vía fundamental hacia la verdadera felicidad. ¿Cómo pueden nuestras vidas proclamar la alegría que Cristo nos da? ¿Cómo podemos hacer que la alegría permanezca en el corazón de los jóvenes?

Jóvenes y lenguaje

9. La Iglesia siente un cariño particular por los jóvenes, en toda su diversidad. Reconoce en ellos muchos dones: generosidad, solidaridad, acogida, dedicación, honestidad, curiosidad... y busca discernir la acción del Espíritu Santo en sus vidas, caracterizada por un sentido de servicio al mundo, especialmente a través de las varias formas de voluntariado. Un área de particular importancia para los jóvenes es aquella de los afectos, que afecta a la amistad, a la relación consigo mismo, con los otros y, naturalmente, el discernimiento vocacional. Esto incluye también el modo de relacionarse con los animales y las cosas. ¿Cómo podemos facilitar un discernimiento adecuado que sepa distinguir entre una atracción puramente física y el amor verdadero, que comporta el don de sí y la acogida del otro que refleja el amor de Dios?

¿Cómo podemos ser nosotros mismos en nuestro acompañamiento y a la vez utilizar un lenguaje inteligible por los jóvenes? ¿Cómo podemos utilizar de modo práctico los medios de comunicación modernos que utilizan a menudo para intercambiar y obtener información? ¿Cómo ayudar a reconocer que la belleza, como el arte o la música, pueden ser vías hacia Dios?

Acompañamiento y Espíritu Santo

10. Acompañar significa caminar juntos, como Jesús con sus discípulos en el camino de Emaús. El acompañamiento consiste, antes de nada, en estar presente y escuchar. Tiene que ver con la capacidad de acoger en su totalidad a la persona que estamos acompañando. Y sobre todo, significa respetar la libertad de la persona, consintiendo al Creador tratar directamente con la criatura y a la criatura de tratar con su Creador, como dice San Ignacio de Loyola. Significa facilitar el descubrimiento de la Voluntad de Dios sobre su vida. Significa ayudar a llevar a cabo verdaderas opciones, hechas desde la libertad. La respuesta a la llamada de Dios es liberadora. Esto vale tanto para el matrimonio como para cualquier consagración a Dios en la Iglesia.

También aquel que acompaña necesita ser acompañado, sabiendo que el Espíritu Santo es el guía por excelencia. ¿Cómo podemos dejar a Jesús

caminar a nuestro lado y ayudarnos a caminar con él junto aquellos a quienes deseamos acompañar? Plantear preguntas, sugerir, proponer un camino a recorrer, escuchar las respuestas. Todo esto forma parte de un acompañamiento en el que el Espíritu Santo es el guía. ¿Cómo podemos compartir nuestra experiencia de vida y de fe que da una visión más amplia de lo que es la vida humana? ¿Cómo podemos acompañar a las personas de modo que lleguen a ser ellas mismas a la luz del Creador? ¿Cómo podemos acompañarles a un encuentro personal con Cristo?

Examen de conciencia y testimonio

11. Es importante una continua reflexión y búsqueda sobre cómo mejorar nuestro modo de acompañar a los jóvenes. ¿Los escuchamos activamente o imponemos nuestro punto de vista? ¿Estamos cegados por los prejuicios? ¿Acertamos a discernir la acción del Espíritu en sus vidas? ¿Hacemos suficiente por tenerlas competencias necesarias para acompañarles adecuadamente? ¿Son conducidos a Cristo? ¿Caemos en la tentación de medir el éxito por los resultados y números? ¿Tenemos la humildad a la que Cristo llama, y que es especialmente deseable en el trabajo de formación y acompañamiento y, de hecho, testimonia nuestro amor de Dios?

Cada acompañamiento serio comporta el testimonio. Los jóvenes quieren ver en aquellos que les acompañan en su caminar, a personas íntegras. Necesitan personas auténticas que tienen relación con Dios, personas de oración, cristianos maduros – conscientes de sus límites y fragilidad – que puede conducirles a Cristo. Personas que saben leer los signos de los tiempos y comprometerse con la historia. La fe no es una idea. El testimonio tiene que ver con la vida real de las personas, como Jesús con sus discípulos: no nos son ajenas las alegrías y las penas, los éxitos y fracasos, los deseos y desilusiones de las mujeres y hombres de nuestro tiempo, dando un horizonte y una amplitud a su experiencia. ¿Cómo podemos dar ser este tipo de testigos, no siendo autorreferenciales, sino remitiendo a Dios?

Evangelización y Cristo

12. Cristo es el único verdadero evangelizador; camino, verdad y vida: con su palabra y su gracia redentora conduce al ser humano al Padre. Nuestro continente necesita redescubrir sus raíces en Cristo y en su Evangelio. En consecuencia, cada actividad que llevemos a cabo, debe tener una finalidad evangelizadora. Como en el caso del acompañamiento, la evangelización debe iniciarse allí donde la persona se encuentra, es decir: inmersa en la cultura de nuestro tiempo, con todos sus interrogantes y preocupaciones. Cuando vemos las exigencias de la sociedad, sentimos el deber de responder con la misericordia de Cristo: visitar a los enfermos, ofrecer compañía y

apoyo cuando se necesitan, comprometerse por el bien común, la cultura, la justicia, la paz y oponerse a la globalización de la indiferencia.

¿Cómo podemos encontrar un lenguaje que exprese de modo significativo el mensaje del Evangelio, de modo que todos puedan entenderlo? ¿Cómo podemos acompañar mientras anunciamos y damos testimonio de nuestro compromiso con Cristo? ¿Cómo podemos vivir nosotros mismos y ayudar a los jóvenes a vivir la vida de comunión en la que Jesús está presente en los sacramentos, en la fraternidad, en la caridad, en la actividad misionera? ¿Cómo podemos tener el mismo celo y entusiasmo que los discípulos de Emaús y anunciar a Cristo resucitado en el continente europeo?



© 2016 CCEE

Consejo de Conferencias Episcopales de Europa

www.ccee.eu